

## 9. Howard Zinn\*

### *Discurso contra la guerra de Vietnam en Boston Common (Boston, Massachusetts, 5 de mayo de 1971)*

Traducción: Lautaro León

Revisión: Malena López Palmero

Seis jóvenes que fueron encarcelados conmigo ayer en Washington D.C. fueron arrestados por caminar por las calles cantando “América la hermosa”. Si Thomas Jefferson hubiera estado en Washington ayer caminando por la calle, lo habrían arrestado. Él también era joven y tenía el pelo largo. Y si Jefferson hubiera llevado la Declaración de Independencia con él en Washington ayer, hubiera sido acusado de conspirar para derrocar el gobierno con sus co-conspiradores George Washington, John Adams, Tom Paine y muchos otros. Obviamente, la gente equivocada está a cargo de la maquinaria de justicia, la gente equivocada está tras las rejas de nuestras cárceles y la gente equivocada está al control en Washington. Todo el mundo pareciera

estar al revés. Y eso es lo que nosotros queremos intentar arreglar.

Un montón de gente se encuentra contrariada por la desobediencia civil. En el momento en que uno comienza a hablar acerca de cometer un acto de desobediencia civil, se vuelven un poco molestos. Pero ese es exactamente el propósito de la desobediencia civil, de molestar a la gente, de inquietarla, perturbarla. Nosotros que cometemos desobediencia civil también estamos perturbados, y necesitamos molestar a aquellos que están a cargo de la guerra, porque el presidente, con sus mentiras, está intentando crear un aire de calma y tranquilidad en las mentes de la gente, cuando en el sudeste de Asia no hay ni tranquilidad ni calma y no debemos permitir que la gente olvide eso.

Y aquella gente que se inquieta y alborota con la desobediencia civil debe tener algún sentido de proporción. La gente que comete desobediencia civil está comprometida en el más mínimo de los desórdenes en orden de protestar contra el asesinato en masa. Esta gente está violando las más insignificantes de las leyes, infringiendo leyes de tránsito para protestar contra el gobierno y su violación de la más sagrada de las leyes, “no matarás”. Y la gente que comete desobediencia civil no daña a nadie. Repudian la violencia del gobierno.

Necesitamos hacer algo para perturbar al calmo, sonriente y asesino presidente que se sienta en la Casa Blanca. Ahora, dicen que molestamos incluso a nuestros amigos

\* Discurso pronunciado en Boston Common, Boston, Massachusetts el 5 de mayo de 1971. Publicado en Zinn

Howard. “Speech against the Vietnam War on Boston Common”, en *Howard Zinn Speaks: collected speeches 1963-2009*; Chicago, Haymarket Books, 2012.

cuando cometemos actos de desobediencia civil, y tienen razón. Pero la historia de la desobediencia civil, en este país y en otras partes del mundo, muestra que inicialmente puede que el pueblo se enoje, pero en un segundo momento, aprenden que los manifestantes contra la guerra tienen razón y luego de un tiempo, se unen a nosotros a su propia manera y es por eso que debemos continuar.

Los congresistas, y ustedes ven esto en los diarios, mientras siete mil personas son arrestadas en Washington, salen diciendo “Oh, eso es malo. Están molestando a aquellos de ustedes en el Congreso que trabajan tan duramente. Ustedes están moviendo el bote y así sucesivamente”. Bueno, necesitamos molestar al Congreso. Necesitamos perturbar al Congreso, porque por seis años el presidente ha llevado adelante una guerra inconstitucional, porque por seis años los cuerpos de norteamericanos han estado volviendo a sus hogares en bolsas de plástico, porque por seis años los poblados y campos de Vietnam han sido destruido y los miembros del Congreso han estado sentados allí, silenciosa y pasivamente, votando el dinero para esta guerra. Y si a estos congresistas no les gustan las molestias a la cortesía y decoro representadas por la desobediencia civil, entonces que ellos, cortésmente, pongan fin a los asesinatos en Vietnam deteniendo los fondos para la guerra, *filibustering*<sup>1</sup> o impulsando el juicio político del presidente, del vicepresidente y de todo alto funcionario del gobierno. No los dejemos criticar a

aquellos que, en un grito de angustia, con los únicos medios que tenemos, con nuestras energías, con nuestros espíritus, con nuestros cuerpos, enfrentamos la abominación de esta guerra.

Ha pasado un largo tiempo desde que destituimos a un presidente. Y es tiempo, tiempo de recusar al presidente, al vicepresidente y a todo aquel sentado en una alta oficina del gobierno que continúe esta guerra. La Constitución dice, en la sección 4 del artículo 2, que el presidente y el vicepresidente y cualquier oficial civil gubernamental pueden ser sometidos a juicio político si cometen, cito, “delitos mayores y menores”. ¿Hacer la guerra a campesinos del Sudeste Asiático no es un delito mayor?

Creemos en una sociedad controlada y el mismo lenguaje que usamos está corrompido desde el momento en que aprendemos a leer y escribir. Y aquellos que tienen el poder, deciden el significado de las palabras que usamos. Y así, nos han enseñado que, si una persona mata a otra persona, eso es asesinato, pero si el gobierno mata a cien mil personas, es patriotismo.

Nos han enseñado que, si una persona invade la casa de otra persona, eso es ocupación ilegal, pero si el gobierno invade un país entero, requisas y destruye las aldeas y hogares de ese país, eso es cumplir con nuestra responsabilidad mundial.

Cuando monjas y curas, horrorizados por el asesinato e incineración de niños, realizan

---

<sup>1</sup> El concepto de *filibustering* refiere a la práctica de obstrucción parlamentaria en la cual se bloquea la aprobación o debate de una ley o acto administrativo

mediante un discurso de larga duración o negándose a ceder la palabra (N. del T.)

acciones contra la guerra, acciones que no implican violencia contra vidas de seres humanos, son arrestados por cargos que van de la conspiración al secuestro. Pero cuando el gobierno irrumpe en un millón de hogares y arrebat a sus hombres jóvenes bajo la amenaza de encarcelamiento, y les da uniformes y armas y los envía a morir, eso no es secuestro. Eso es servicio selectivo. Así que restauremos el significado de las palabras. Digámosle al mundo que nuestro gobierno comete delitos mayores. Y que nosotros no queremos seguir siendo cómplices de estos crímenes. Y tenemos que decirlo en los modos que dicten nuestra conciencia y sugieran nuestras imaginaciones.

Así, los veteranos tirarán sus medallas, y los soldados se rehusarán a luchar, y los hombres jóvenes se negarán a ser enlistados, y las mujeres desafiarán al Estado, y nosotros nos negaremos a pagar los impuestos y todos desobedeceremos. Y ellos dirán que estamos perturbando la paz, pero no hay ninguna paz. Lo que realmente les molesta es que estamos perturbando la guerra.

Por dos semanas, por dos semanas, no hemos dejado que el país olvide esta guerra. Los veteranos a su manera, las movilizaciones masivas a su manera, los opositores a su manera... y debemos continuar perturbando la guerra y a sus creadores. No debemos darles un momento de descanso hasta que los soldados y los aviones salgan del Sudeste Asiático. Vayamos todos mañana a la mañana, temprano en la mañana, al Centro de Gobierno. Todos nosotros. Seamos no-

violentos. Vamos a manifestarnos en contra de la violencia. Puede que rompamos algunas leyes menores. Puede que interfiramos levemente el curso normal de los negocios. Pero esos no son terribles delitos. Hay terribles crímenes cometiéndose en este momento, pero sentarse y unirnos de brazos, eso no es un delito terrible. La guerra es el gran crimen de nuestra época.

Puede que seamos arrestados, pero no hay ninguna vergüenza en ser arrestado por una buena causa. La vergüenza es hacer el trabajo de aquellos que continúan la guerra. Ustedes policías, ustedes, que están aquí y que mañana serán llamados a hacer los arrestos, recuerden que son sus hijos a quienes están llevando a la guerra a morir. Y son sus hijos, sus hijos y los nuestros, a los que quieren que mueran por las ganancias de General Motors y Lockheed. Son sus hijos también, sus hijos a los que quieren matar por el beneficio político del alcalde Daley y de Spiro Agnews...

Ustedes, policías tendrán que dejar de lados sus bastones, armas y gas lacrimógeno. Vuélvase no-violentos y aprendan a desobedecer las órdenes para la violencia. Ustedes, agentes del FBI que circulan entre la multitud, ¿No ven que están violando el espíritu de la democracia con lo que están haciendo? ¿No ven que se están comportando como la policía secreta de un estado totalitario? ¿Por qué obedecen a J. Edgar Hoover? ¿Por qué obedecen las mentiras del verdugo, actuando como un dictador de Paraguay en vez de servidores públicos en un supuesto estado democrático? Recuerden, miembros del FBI,



que ustedes son una policía secreta y deberían aprender lo que la policía secreta alemana no aprendió a tiempo. Aprendan a desobedecer.

Así que ustedes, policías y FBI, si quieren arrestar personas que están violando la ley, no deberían estar aquí. Deberían estar en Washington... Deberían ir allí inmediatamente y arrestar al presidente y sus asesores bajo el cargo de perturbar la paz del mundo.

